

# La marca de la bestia.

## Unas reflexiones.

Por  
Javier Barajas Jiménez.

---

**Introducción:** ¿Sabe usted con precisión en qué libro de la Biblia se habla de la marca de la bestia? Seguramente sí, ¿pero conoce el capítulo exacto de Apocalipsis en el que se le menciona? Esto, es posible que no lo conozca, pues una inmensa mayoría desconoce esto y otros asuntos relacionados con el tema. Ya no necesito hablar de la fama de este tópico como tampoco hacer alusiones a videos o películas que se han hecho en su "honor" o para su explicación. Lo que hoy quiero tratar son algunas recomendaciones de interpretación para examinar este pasaje de Apocalipsis y los que lo componen.

Nuestro pasaje en cuestión es usado para hablar, entre otras cosas, de un chip en la mano, para señalar una moneda mundial y aun se le ha usado para señalar un código de barras. Casi siempre se le ha asociado al dinero, por el hecho de que la biblia dice: "y que ninguno pudiese comprar ni vender...", todas estas interpretaciones tienen un contexto distinto al que el libro propone, y aun al que tenían los lectores a los que fue dirigido este libro. ¿No le parece importante considerar el contexto?

### El contexto de Apocalipsis.

La importancia a la que se ha elevado al contexto histórico y literario, es correcta y justificable. En el libro: *Hermenéutica Entendiendo la Palabra de Dios*, dice lo siguiente con referencia al contexto:

«Cuando se trata de interpretar y aplicar la Biblia, el contexto es crucial. De hecho, nos atrevemos a decir que el principio más importante de interpretación bíblica es que el contexto determina el significado. Cuando ignoramos el contexto, podemos torcer las Escrituras y «demostrar» casi cualquier cosa.» (J. Scott Duvall, J. Daniel Hays, página 166 y 167. editorial Clie).

Pudiera simplemente decir que estoy de acuerdo con ellos, además de que tal cosa la podría haber dicho yo mismo, aunque con otras palabras; pero lo importante de citar sus palabras es para ejemplificar que todos los que estudian cómo interpretar la Biblia (O como se llaman técnicamente *Hermenéutica*), llegarán a las mismas conclusiones, no podrán eludir la importancia del contexto. Este resuelve muchas de nuestras dudas, aun algunas aparentes contradicciones, le aseguro que si usted escucha a un ateo diciendo que la Biblia se contradice, enseguida le dirá: ino lo hace, es que no usas el contexto! Sin embargo esta norma parece ser usada a conveniencia, porque algunos creyentes la ignoran, y cometen un error tremendo, pues tuercen las Escrituras.

Los destinatarios de Apocalipsis son muy importantes para interpretar las palabras contenidas en el libro. Las razones son las siguientes, ellos entendían el libro porque tenían su propio contexto que les permitía comprender las palabras de Juan. Es verdad que los destinatarios mejor que nadie sabían a que se refería Juan cuando dice «Yo Juan, vuestro hermano, [...] estaba en la isla llamada Patmos...». (Ap. 1:9). Tanto quién era el Juan mencionado, como a qué isla referiría y cómo era esa isla, hasta las circunstancias en las que se encontraba Juan ¿alguien

negaría tal cosa? Pero también igual de cierto es que el contexto en el que vivían les permitió hacer una buena aplicación de las cosas que el libro narra. Gordon D. Fee en su libro: «Lectura eficaz de la Biblia», dice lo siguiente con referente al contexto histórico en cuanto al libro de Apocalipsis, hablando del sufrimiento:

«Este motivo es clave para la comprensión del contexto histórico y explica completamente la ocasión y propósito del libro. El propio Juan estaba en el destierro por su fe. Otros también experimentaban sufrimientos –y hasta uno había muerto (2:13)- por «el testimonio de Jesús».» (página 257)

Más atrás dijo: «Como la mayoría de los demás géneros, el lugar para iniciar una exégesis de Apocalipsis es una reconstrucción provisional de la situación en la cual lo escribieron.» (Ídem).

Otra razón que no podemos dejar de lado es el hecho de que ellos conocían el lenguaje tanto figurado como el idioma en que está escrito el libro. Por eso nosotros buscamos obtener la misma información al momento de examinar cualquier pasaje, para no entender una cosa diferente de la que ellos entendieron.

### **Cosas que notar del pasaje en cuestión.**

El pasaje es parte de todo un capítulo donde dos bestias son las personajes principales, también es importante considerar que lo que Juan describe es una visión, la cual introduce por el verbo “vi” (Ap. 13:1). Los versículos que se citan comúnmente para hablar de la marca de la bestia son los siguientes:

«y hacía que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.» (Apocalipsis 13:16-17).

Si usted mira con atención el pasaje menciona “libres y esclavos”, desde ya una condición (esclavos) que en nuestro país no existe, Juan habla en lenguaje de y a personas de su tiempo, lo mismo se aplica a otras cosas que el pasaje menciona, por ejemplo “comprar ni vender” ¿Cuántos de los que leyeron en el primer siglo este libro asociaron esto con un chip, o un código de barras o aun a una moneda mundial? ¿Y si ellos no entendieron eso por qué nosotros debemos hacerlo? Pequeños y grandes, ricos y pobres, así como libres y esclavos lo entendieron bajo su contexto. Lo mismo sucede con la marca de la bestia. Darle un sentido distinto al que los primeros cristianos entendieron, manifiesta un estudio descuidado y superficial.

### **Conclusión:**

Para saber qué es la marca de la bestia, necesitamos recurrir a su contexto, esto es, considerar a los destinatarios, sus circunstancias, sus conocimientos, así como el propósito por el cual fue escrito el libro de Apocalipsis. Las interpretaciones imaginativas roban la verdadera utilidad de este pasaje, no sólo para nuestra confianza, ánimo y fuerza, sino también alteran el mensaje de Dios para los primeros lectores. No pueden ellos haber entendido una cosa y nosotros otra, o en todo caso el libro es ininteligible, pero al ser una revelación derrumba los argumentos que consideren al libro así.

Uno de los últimos versículos dice: «Yo Jesús he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias.» (Ap. 22:16). ¡Estoy seguro que Cristo cumplió con su propósito!